

# HUMANIDAD Y CRISIS

## EN LA CONTEMPORANEIDAD

Cristóbal León Campos

I

Las horas son cruciales, cada instante, cada momento, el tiempo como un todo, cada cosa que podemos hacer, el conjunto de fracciones de la vida y de las acciones que en ella realizamos, todo importa, la unión de los aspectos y los hechos es crucial al momento de preguntarnos ¿quiénes somos y a dónde vamos? La frágil situación de la existencia, la efímera manía de mirarnos en el infinito, las horas son cruciales, la risa y la caricia, frente al mar la brisa nos baña y nos recuerda que cada acto es la suma de nuestras pasiones, ante el instante de la noche una vela nos ilumina, caen para levantarse quienes en el camino andan entregados al corazón, todo es crucial cuando hacemos el amor hablando con el alma desnuda y los brazos cubiertos de confianza, hoy que la humanidad se niega, ahora que las horas son cruciales, ahora más que ayer el amor es la llama de la esperanza.

Los ojos lloran la realidad, se desangra la rosa regando sus pétalos, los ojos miran la desgracia, vemos lo que negamos aunque bien lo sepamos, esas lágrimas por más dolorosas que sean son al fin la confirmación de la esperanza, el dolor de otros es nuestro, la digna inconformidad por lo atroz de las manías y la soberbia, el estruendo que nos parte y nos agota agita la bandera de la sinrazón, los ojos miran llorando la impotencia, esas lágrimas de humanidad fructifican en la tierra de la redención, es nuestro el dolor de aquellos que hoy son lacerados por la frágil situación de la existencia humana, lo crucial del tiempo que vivimos se refleja en cada gota de ira y de rabia, las emociones que nos mueven hoy, son las mismas que mañana nos harán volver a sonreír, la humanidad se llama a sí misma, se grita, se evoca, los ojos han de ver el camino lleno de rosas sin importar las espinas, y aquellas lágrimas que hoy nos lastiman servirán de abono para la conciencia venidera, los ojos lloran esta realidad porque nuestras almas siguen siendo humanas.

Las lágrimas corren cubriendo los rostros, nublan las miradas, es inadmisibile no sentir el dolor que infunde

aquello que hoy no alcanzamos a entender, ¿es necesaria la tragedia para despertar el lado humano adormecido? El corazón se estruja, se estremece, se achica, ¿qué palabra es la correcta para describir lo que sentimos?, ¿cómo hablar de libertad en un mundo tan lleno de cadenas? El silencio que se impone cuando un nudo de agonía impide la expresión y prohíbe la palabra, ese silencio es el más cruel sonido que hemos producido los humanos, las lágrimas recorren las mejillas, el color del cielo pareciera anunciarnos algo más de lo que hemos alcanzado a mirar, ¿si somos humanos por qué nos dividimos? Se esparcen los fragmentos, se dividen las conciencias, se callan los himnos de la vida y de alegría, en cada lágrima hay mucho más dolor del que se escucha, en cada instante todo es crucial.

El río corre y cambia para mantenerse, la humanidad se afronta a su propia contradicción como un acto definitorio de sí misma, se reafirma o se niega, se fortalece o se diluye, con el paso del tiempo las acciones se vuelven más urgentes, más puntales y cruciales, los actos cometidos por encima de la naturaleza armoniosa son las huellas que van quedando en el tiempo para marcar las enseñanzas, ¿pero cuántas veces debemos repetir el dolor hasta comprender de manera definitoria?, ¿acaso es necesario seguir padeciendo hasta que un día al fin comprendamos que lo importante es la vida y no las posesiones materiales? Todo acaba, todo inicia, en la desembocadura del torrente reposan las semillas que sostienen sus corrientes, en cada vida que inicia subyace la semilla humana, como la flor, como la esperanza, por más cenizas que se esparzan siempre habrá un corazón que lata y que genere el movimiento en el río.

Se diluye todo lo que nos dio sentido, permanece aquello que nos da razón, en esta contradicción que nos habita los sentidos parecen dislocarse, fragmentos de todo, fragmentos de nada, ¿por qué es tan frágil la situación de la existencia? El tiempo presente es crucial, es definitorio, las campanas suenan en el mundo, se entonan los himnos, se fomentan los muros y las diferencias, se escriben discursos sin palabras, los actos de hoy serán las semillas del mañana, ¿qué futuro queremos para la humanidad? No hay pregunta simple en este mundo complejo, los ojos lloran la realidad y los sentidos se dislocan en los cuerpos,

el tiempo de dolor que ahora vivimos tendrá que dar paso al porvenir humano, la frágil situación de la existencia que afrontamos no puede ser más que el preludio de la conciencia colectiva, de la armonía de las voluntades dirigidas por el deseo de la esperanza, las lágrimas secarán para hacer florecer los versos acallados en la noche, roto el silencio hablará la humanidad.

## II

El tiempo y su concepción responden a las sociedades en su contexto, en cada período se le ha considerado de manera específica, y aunque hay continuidades, cada sociedad lo interpreta a su modo en el marco de sus estructuras, para los pueblos originarios tiene una explicación y concepción muy diferente a la actual, para ellos está ligado a la comprensión del universo como un todo armónico, su relación e interpretación es parte de la cosmogonía particular que practican, para la sociedad actual el tiempo se vincula mucho más con aspectos productivos de la economía que con la interpretación del universo. Razón y sentimientos se entrelazan para los pueblos originarios, pero para muchas de las sociedades presentes se disocian y hasta parecen estorbarse. Actualmente, el propio cosmos se pretende deshumanizar.

En la medida en que avanzamos en el ideal de sociedad moderna, nos alejamos de la vinculación entre sentimientos y razón, y si bien hoy existen voces que pugnan por una mayor conciencia, el entramado social vive ajeno a esta circunstancia. ¿Cómo hemos podido permitir que nos desprenda de nuestra propia esencia humana?, si los seres humanos somos un todo complejo; ¿cómo pensar que tal disociación entre la razón y el sentimiento puede conducirnos al desarrollo?; ¿puede de verdad existir una separación de la razón y los sentimientos en la vida humana? Se concibe a la razón como un proceso sin sentimientos, y se piensa de los sentimientos como un acto sin razón. Somos un todo, sentimientos y razón están entrelazados en nosotros, son lo que nos hace seres humanos, es tiempo para que dejemos de negarnos y nos regresemos la oportunidad de avanzar como sociedad hacia el desarrollo de la vida por encima de la producción y el consumo, somos vida material e inmaterial, somos razón y sentimiento humano. Se nos dice que para ser seres racionales debemos controlar las emociones, verdad a medias, pues si bien en las relaciones con nuestros iguales debemos mediar aspectos propios, cuando hablamos de la generación de ideas y sueños, es precisamente el cúmulo de sentimientos lo que nos mueve, ¿acaso no es el arte ante todo expresión de los sentidos? Cuando admiramos un paisaje natural primero nos provoca un sentimiento y después una idea, somos seres sensitivos y pensantes, hagamos uso de todos nuestros elementos por el bien común.

## ¿Puede existir una separación de la razón y los sentimientos en la vida humana?

Para el tiempo no existe el futuro ni el pasado, vive en el presente, ¿entonces por qué los seres humanos nos empeñamos con el pasado y nos angustiamos por el futuro? ¿Acaso el tiempo no es en todo caso una medida del propio ser humano? ¿Qué es lo que nos hace aferrarnos a lo que no podemos controlar? Razón y sentimiento, nuestra vida transita por periodos y etapas, en cada una de ellas desarrollamos una variedad de situaciones emocionales que interiorizamos, tanto en la mente como en el corazón, hacemos de los hechos y las emociones un conjunto de condicionantes, el tiempo pasa medido por nosotros mismos, de una u otra forma llegamos a convertirnos en presa de nuestra propia trampa, hacemos de la razón la medida de los sentimientos y de los sentimientos nuestra razón, entonces comenzamos a ver al tiempo como reflejo de las emociones y no de los pensamientos. El tiempo es todo en cuanto es humanizado, el tiempo es nada cuando lo concebimos como algo incontrolable. Si bien la evolución es natural a la vida, la forma en que la entendemos pertenece a cada especie, a cada sociedad e individuo.

Los recuerdos son nuestra mayor riqueza, nos constituyen como seres humanos, a las sociedades dan forma y explican su desarrollo; ¿entonces por qué la memoria es asociada con el pasado si se manifiesta en tiempo presente?; si lo que nos constituye vive en nosotros, ¿cómo podemos disociarlo del presente al conceptualizarlo?; sin la memoria ningún ser tendría explicación de sí mismo, y ninguna sociedad o cultura podría hablar de identidad. La memoria es la vida, esto no significa que estemos aferrados al pasado, esto quiere decir que debemos reconocernos como un todo en el tiempo, la razón y los sentimientos tienen las huellas de la memoria como carta de presentación, despojarnos de ellas nos convierte en seres sin historia, y nada carece de historia, estamos hechos de historia, no como almanaques que coleccionan estampillas, sino como árbol cuyas raíces subyacen en lo profundo.

La razón nace del sentir, quien niegue este hecho genera la negación misma de la humanidad; el sentimiento es reflejo de nuestra razón, el articulado de nuestras esencias tiene como elemento central la armonía de las partes, cuando esa armonía se ve afectada comenzamos a padecer una serie de afectaciones en lo mental y en lo físico, y es que justamente la razón y los sentimientos se reflejan de manera tangible mediante situaciones específicas; sin importar que en primera instancia se hayan formulado como algo intangible dentro de nuestro ser, las pasiones



## ¿Qué futuro queremos para la humanidad?

humanas tienen su cauce en los latidos de la razón, los sentimientos son nuestra razón humana de existir.

### III

Los conflictos sociales que vivimos son la degradación de la libertad en aras del terror, la violencia que nos lacera en diferentes formas es expresión del odio irracional que oprime a la diversidad. Si todos somos seres humanos, ¿por qué seguir dividiendo fronteras y alzando banderas de la diferencia? Es lo común lo que nos hace especie, es la especie lo que nos caracteriza por nuestras particularidades, un mundo donde quepan todos los mundos es utopía pero no es irrealidad, soñar con un mañana mejor es la urgencia que grita desde las entrañas de la desesperada circunstancia. ¿Para qué seguir fabricando armas cuando la humanidad necesita pan y dignidad? Hay en el orgullo impetuoso las señas de la muerte, la sangre que corre por nuestras venas alimentando los cuerpos es la misma que se derrama en nombre de la libertad, la libertad escrita en rojo se lee y nombra como barbarie. El águila vuela buscando nuevas presas. Los campos de batalla socavan la alegría natural. En el cielo las aves vuelan todos los días, sienten el viento y con él se desplazan; los seres humanos nacemos libres, somos libertad que se fragmenta en una sociedad marcada por los límites de nuestro propio pensamiento, encadenados a estructuras sociales y formas de opresión, la libertad comienza a percibirse como un anhelo cuando en realidad es natural, inconscientes justificamos nuestras propias cadenas y hegemonizamos los castillos de poder individual y social, hay templos sin dioses a los que rezamos esperando se nos otorgue lo que depende de nosotros. Hacer de la libertad una realidad es un hecho conquistable

al instante en que dejemos de esperarla del cielo y renovemos las arcaicas estructuras de nuestras sociedades.

El sueño de la libertad se vuelve irónico cuando dos partes esenciales de la humanidad las anhelamos como si jamás la hubiéramos tenido, estamos tan desnaturalizados de nuestra propia raíz que olvidamos que nacemos libres, que la libertad es en términos individuales un conjunto de decisiones que nos conducen mientras nos conformamos en seres humanos y, que en términos sociales, la libertad es la búsqueda del equilibrio que sustente el concierto de realidades creadas por los sueños; los sueños son lo que deseamos. La libertad no es consumo, el consumo es el discurso que niega la libertad, poseer no es tener, tener no es ser, oculta la verdad se turba la vista social, somos humanos pero medidos a través de la acumulación material. ¿De qué sirve la riqueza si el corazón está vacío? Triste es ver las montañas de soledad en que viven los injuriosos de lo simple, simple es el vuelo de las aves porque es natural.

Una serie de condicionantes coartan la libertad, los agravios a la humanidad tienen origen en el deseo de poder y de acumulación, la libertad no se ejerce desde arriba, se construye en equidad igualitaria con superficie horizontal, somos libres porque somos iguales, no hay contradicción en la naturaleza, hay contradicciones en los hechos inhumanos que se dictan desde los castillos de poder, vil es el poder que se ejerce para oprimir, la opresión es el temor a la libertad.

En la historia humana la libertad es un anhelo, utopía para unos y destino para otros, las interpretaciones de su significado cambian conforme nos acercamos y alejamos, contradictorios los humanos y las sociedades no alcanzamos a definir sin pre-configurar moldes y esquemas. ¿Cuándo pensaremos con libertad? Somos la cruz que nos pesa y la llave que abre el candado, mientras nos negamos seguimos construyendo muros que nos dividen, no hay maldad original como tampoco hay opresión que dure para siempre, vientos que traen el canto de la libertad suenan en los reverdecidos jardines de la dignidad humana. Tan natural es la libertad como su reclamo por conquistarla.

Sedosos los cuerpos libres brillan ante el sol, liberarse es dejar atrás los esquemas hegemónicos del “buen vivir”, tanto por las sociedades como por los individuos, el prejuicio es aliado de la opresión, liberarnos es un acto de belleza superior, los pueblos que rompen cadenas ejercen su natural comunión, desarrollan la raíz propia para re-insertar las virtudes humanas en el corazón mismo de su cultura. Culto no es aquel que dicta en pupitre de lo institucionalizado bajo estándares importados, culto es quien se conoce y defiende sus orígenes de tierra y agua.

La vida surge de las entrañas, las cavernas fueron el principio pero no deberán ser el final, regresar a la oscuridad inicial es negar la humanidad.

#### IV

Fragmentos, silencio, nada, la vida se esfuma, efímera realidad, complejos contextos, mirar no siempre es ver, la risa oculta el dolor, miedos, siempre el miedo, silencio, la voz no siempre se escucha; ¿qué nos hizo despojar a la palabra de su poder de comunicar? Silencio, nuevamente el silencio, del cielo caen las estrellas, esta noche es más oscura, la humanidad peligra, hace mucho que peligra; ¿cuándo estaremos conscientes de nuestra auto-destrucción? Las olas golpean en la orilla, espuma que se esparce, se desvanece, las huellas se borran con cada oleaje, el silencio muchas veces suele vestirse de advertencia, callar no siempre es resistir, en ocasiones significa un ya no más, fragmentos, nada, la vida es solamente un instante en tan inmensa realidad.

Hablar es expresar, las palabras nombran, gestos y actitudes; ¿cómo saber cuando el dolor ha cubierto el corazón?; ¿es tan difícil comprender el dolor ajeno? La humanidad peligra, siempre ha peligrado, ahora se agudiza el riesgo, la muerte ha dejado de significar, el olvido va venciendo a la memoria, recordar es vivir, olvidar es dar lugar al ocaso de la historia; ¿repetiremos los mismos errores si ya hemos vivido las lecciones?; ¿cuándo aprenderemos que somos nosotros mismos los actores de la vida? Efímera es la conciencia cuando se calla ante la realidad, para el simple es más fácil juzgar, para el humilde es prioritario comprender, la humildad nos hace humanos porque nos permite reconocer otras realidades, todo es efímero en la medida en que dejamos de ser humildes, la soberbia enferma el corazón, en el silencio de la noche se habla de amor, saber que hay más de lo que vemos es aceptar la condición humana de la realidad.

Escuchar, observar, comprender, aprender, palabras que usamos con frecuencia; ¿pero somos conscientes de su significado?; ¿hacer uso o desuso de los conocimientos que a diario afrontamos? La educación debe ser el eje de la transformación social, la cultura es la bandera por la cual podremos llegar a renovar la esencia humana, utopía realizable de un mundo mejor, el mar de la tecnología nos conduce al incierto camino de la fragmentación. La memoria es conocimiento, la razón es espíritu de la humanidad, si continuamos permitiendo la relativización de la vida aceptamos que se fragmente la humanidad, miremos de frente lo complejo de la vida, las olas borran las huellas, la humanidad peligra si nos permitimos olvidar.

La educación necesita más educación y menos política, educar no es simplemente transmitir conocimientos

específicos, educar es tocar el alma para transformarla, las instituciones dicen educar pero pretenden encajar en moldes lo que siempre ha sido diverso, educar no es acomodar entre paredes los sentidos que impulsan al corazón, educar es dar cauce a los sentidos para que desborden al corazón, fragmentamos la vida si la hacemos estadística, impulsamos a la sociedad cuando reconocemos los saberes de otros escuchando sus silencios, callar es una manera de decir, digamos escuchando a la humanidad.

La realidad duele, duele mucho, pero recordemos que nosotros hacemos esa realidad, la historia es humana, somos nosotros los que movemos las ruedas que hacen andar a las sociedades, el dolor es humano, el llanto es un síntoma de estar vivos, aún estamos vivos, la fragmentada visión de la realidad esconde lo complejo de los hechos cotidianos, duele, duele mucho, pero así como se construye por nuestros actos, así también puede transformarse con nuestros actos; ¿adónde iremos?, ¿cómo saber qué es lo mejor?, ¿es posible evitar las fallas? Caminamos el incierto sendero de la vida, la humanidad es un misterio en el sentido de su constitución permanente, a diario cambiamos, a diario reafirmamos saberes y sentimientos, el dolor de hoy dará lugar a la sonrisa de mañana.

La humanidad peligra, la fragmentamos, la hacemos un acto corrupto de su propia naturaleza, dejamos de escuchar el silencio y lo atormentamos con ruidos imperecederos, no advertimos el mensaje de los sentidos, sordos nos volvemos mudos, al hablar ya no decimos; murmullos en la arena, las olas borran las huellas, la memoria se desdibuja entre las estrellas que hemos dejado de mirar, parpadeantes instantes de la nada, la nada es ausencia, ausentes olvidamos que somos humanos. La humanidad peligra porque hemos permitido que se convierta en un producto más, consumimos instantes, miramos perplejos, vivir es reconocer que a cada momento le corresponde mucho más de lo que vemos, lejos de los fragmentos la humanidad está compuesta de la memoria que le hace reflexionar y valorar, los sentidos son reflejo de los pensamientos y nuestras ideas se nutren de los sentidos, salvar a la humanidad es un acto de los sentidos que debemos pensar. Fragmentos, silencio, nada. hoy necesitamos más humanidad. ☒

---

**Cristóbal León Campos** (México, 1979). Historiador y antropólogo mexicano por la Universidad Autónoma de Yucatán. Editor de *Disyuntivas. Cuaderno de Pensamiento y Cultura*, colaborador del Periódico *Por Esto!*, coordinador del libro *Ideario pedagógico en Yucatán* (CHEY/SEGEY, 2014), coautor del libro *Héctor Victoria Aguilar. Esbozo para una biografía* (SEGEY, 2015), coeditor del libro *Migración cubana y educación en Yucatán. Actores, procesos y aportaciones* (SEGEY, 2015). Editor del cuaderno *Debate Pedagógico y El Mensajero Escolar*, editados por la Casa de la Historia de la Educación de Yucatán/SEGEY. Autor de *En voz íntima* (Disyuntivas ediciones, 2017). Miembro de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC). Miembro del equipo de promoción de *Archipiélago. Revista cultural de Nuestra América*.